





El escritor chileno Ramón Díaz Eusebio (abajo) recibió el premio Anna Seghers con la foto formando sus libros, que recorren a este ilustre escritor de la RDA.



UN ESCRITOR EN ALEMANIA DEMOCRÁTICA A LA SOMBRA DE ANNA SEGHERS

Durante siete semanas he visitado la República Democrática Alemana, invitado por su Academia del Arte, para conocer algunas de sus ciudades, su actividad cultural, y recibir el Premio Anna Seghers que anualmente entrega esa institución.

Anna Seghers (1900-1983), la destacada autora de *La Séptima Cruz* y *La Rebelión de los Pescadores* es, junto a Bertolt Brecht y el poeta Johannes Becher, uno de los pilares de la literatura social en Alemania. Acusada de actividad antisemita debió partir al exilio en 1933, cuando en su país llegó al poder Hitler. Vivió algunos años en Francia, y al ser invadido ese país por las fuerzas nazi, viajó a México donde residió entre los años 1940 y 1947. El contacto con el pueblo mexicano y un mayor conocimiento de la realidad social de los pueblos latinoamericanos generaron en ella un profundo afecto e interés hacia nuestro continente. Por aquellos años un mismo anhelo libertario unía a escritores como Rafael Alberti, Jorge Amado, Pablo Neruda, Raúl González Tuñán y otros. El cariño de Anna Seghers por Latinoamérica se materializó en su legado, en el cual dejó establecido que se concediera un premio anual a un escritor latinoamericano, el que hasta la fecha había sido recibido por el escritor chileno Omar Saeed Pineda, y por la poeta nicaragüense Gioconda Belli.

Conocer un país socialista es siempre una experiencia motivadora. Más aún si se ha vivido en el Chile de los últimos años, donde la dictadura se ha

seguramente con la llegada de la democracia en Chile se podrán restablecer los lazos de amistad y el intercambio económico y cultural que tradicionalmente se tuvo con el mundo socialista.

Socialismo y cultura

Decir que Alemania Democrática es el país socialista de mayor desarrollo económico no es una novedad. Si, constatar de qué manera ese progreso material se refleja en la vida cotidiana de su pueblo. La seguridad y el bienestar social se aprecian a simple vista, al conocerse el modo en que se desenvuelve un sistema que, entre otras cosas, asegura el trabajo, la educación, la vivienda y la salud para todos sus miembros por igual. Una realidad que es inevitable comparar con la que vivimos en nuestro país, donde la miseria es el pan cotidiano, y la palabra futuro se escribe a menudo entre signos de interrogación.

Una realidad, desde luego, no exenta de problemas, por cuanto producir y distribuir los bienes con un criterio de igualdad no es un asunto de fácil resolución, y menos aún para un país que hace 45 años fue arrasado por la guerra y que durante años ha sido el centro de la confrontación entre el socialismo y el capitalismo. Son problemas que hoy se discuten, no con la intención de retroceder en la historia, sino desde la perspectiva de un mundo socialista que se debe construir y revolucionar a diario.

Especialmente motivador es conocer la actividad cultural. En esta se

marginal. Tales recursos se traducen en apoyo a los creadores, en un variado intercambio con artistas de otros países, en una expresión rica y variada de las diferentes artes, y tal vez lo más importante, en su difusión amplia entre el pueblo.

Respeto por el arte

Acceder a las distintas manifestaciones culturales, por su variedad y bajo costo, resulta posible para cualquier persona. Por ello, la música, la pintura y los libros forman parte de las necesidades básicas del pueblo alemán. Algo que va más allá de una frase o una buena imagen. Se ve en cada museo que se visita, en las galerías de arte, librerías, salas de conciertos o teatros, en las ferias populares que se organizan por diferentes motivos, y en las cuales se aprecia el interés con que la gente sigue el trabajo de los artistas, o el entusiasmo con que se acercan a conversar con los escritores que firman sus libros.

Una riqueza cultural que también se aprecia en el respeto que se tiene por la historia, y que se nota, entre otras formas, en la arquitectura de los edificios, muchos de ellos reconstruidos según sus planos originales después de la Segunda Guerra Mundial, como el barrio y la iglesia de San Nicolás en Berlín, o la Ópera Semper en Dresde, verdaderas joyas del arte y la arquitectura barroca; o en el cuidado que se tiene para preservar el patrimonio de los artistas y escritores del pasado.

Encuentramos con archivos o museos en las casas donde vivieron músicos como Felix Mendelssohn Bartholdy y Johann Sebastian Bach, o escritores como Bertolt Brecht y Anna Seghers, es común, y el ejemplo de un país donde la creación artística se enlaza fuertemente con la tradición y la historia.

Seleccionar impresiones de un viaje es difícil, y las palabras necesariamente limitadas.

Las imágenes se desplazan de un punto a otro. De la Feria Internacional del Libro de Leipzig, al Seminario Internacional de Teatro en Rostock. De la Plaza de la Academia, donde los niños quemaban la biblioteca de la Universidad Humboldt, a las bibliotecas infantiles que se ven en cada barrio en Berlín. De Fiedler, la ópera de Beethoven, a un recital de "Silly" el conjunto de rock más popular de los jóvenes alemanes.

De la amistad brindada por escritores como Benito Wogatzki, Wlaid Lawin, Frank Weymann, o Gerhard Henniger, secretario de la Unión de Escritores de la RDA, a los recuerdos de Eduard Klein sobre su amistad con Francisco Coloane. De un Berlín tranquilo, con calles donde fluyen los ríos y las rubias muchachas alemanas se pasean bajo el sol, a la realidad de nuestro Chile, para el cual parecen escritas las palabras de Anna Seghers: "Sentimos todos, con qué violencia los poderes externos pueden atropellar al ser humano y actuar profundamente. Pero sentimos también que, en lo más

A la sombra de Anna Seghers. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A la sombra de Anna Seghers. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile